

“Tenemos que apostar por una farmacia asistencial basada en la evidencia”

UNO DE LOS ASUNTOS QUE MÁS PREOCUPA A LOS FARMACÉUTICOS ARAGONESES SON LOS DESABASTECIMIENTOS. A PESAR DE NO SER RESPONSABLES DE ESTAS FALTAS DE SUMINISTRO, INTENTAN SOLUCIONARLAS CON INFORMACIÓN A LOS PACIENTES Y ALTERNATIVAS, COMO LA SUSTITUCIÓN CUANDO ES POSIBLE, O LA FORMULACIÓN MAGISTRAL.

La principal herramienta para hacer frente a este problema es el conocimiento de los fármacos afectados, y por ello en el año 2016 se puso en marcha el Centro de Información sobre el Suministro de Medicamentos (Cismed), una plataforma del Consejo General para hacer un seguimiento en tiempo real de los desabastecimientos.

“De esta forma”, nos explica **Ramón Jordán Alva**, presidente de COF Zaragoza, “los Colegios recogemos la información que nos facilitan las farmacias adheridas (en Zaragoza participan 217), sobre los medicamentos que tienen dificultades de distribución. Es importante disponer de los datos necesarios para hacer un diagnóstico de qué fármacos dan faltas con más frecuencia y qué laboratorios, lo que permite tomar decisiones cuanto antes, disminuyendo el impacto de estos desabastecimientos en las farmacias, y principalmente en los pacientes. Esta herramienta la ponemos, por supuesto, a disposición de la consejería de Sanidad, para adaptar las prescripciones a la realidad de los medicamentos que están en las estanterías de las farmacias, y evitar así las incómodas reclamaciones a pie de mostrador y de consulta”.

Ramón Jordán Alva



Retos

La farmacia, y la sanidad en general, se enfrentan a un gran reto: pacientes crónicos, polimedicados y con diferentes grados de dependencia que requieren de una atención especializada y una respuesta de calidad y sostenible por parte de los sistemas sanitarios. En la actualidad,

la cronicidad genera el 80% de las consultas en Atención Primaria, el 60 % de los ingresos hospitalarios, y supone entre un 75 y un 80% del gasto sanitario total. *“Ante esta situación, la profesión farmacéutica y la red asistencial de farmacias aragonesas y españolas constituyen una estructura sanitaria estratégica para hacer frente a estos retos. Lo único que hace falta es que las administraciones públicas utilicen esta herramienta, y comprendan que la sanidad no acaba en las puertas de los centros de salud. Más allá de estas puertas, hay profesionales perfectamente cualificados y preparados para coordinarse con equipos de Atención Primaria”,* reflexiona el presidente.

El COF Zaragoza defiende que los Colegios Profesionales deben promover una sanidad sin parcelas, con el máximo respeto a las competencias que la legislación define para cada profesional, pero desde una visión aglutinadora y colaborativa. *“Una colaboración que desde nuestro Colegio estamos impulsando con la ya creada Unión de Colegios Sanitarios de Zaragoza (UCOSAZ) de la que formamos parte farmacéuticos, médicos, odontólogos, enfermeros y veterinarios, o la puesta en marcha de un Foro interprofesional con representación de los Colegios y de las Sociedades Científicas y Profesionales para abordar y buscar soluciones a los principales retos sanitarios, como la cronicidad, el envejecimiento o la dependencia. El paciente necesita a todos los profesionales sanitarios, cuando trabajamos juntos, sus resultados en salud mejoran”.*

Herramientas

Desde el punto de vista de Jordán, la farmacia cuenta, en este contexto, con tres herramientas fundamentales: el modelo español de farmacia, los servicios profesionales y la formación. En primer lugar, la administración no puede desaprovechar un modelo de farmacia donde 99% de la población tiene una farmacia donde vive, con un sistema de guardias que permite tener una farmacia disponible 24 horas al día, 365 días al año. Por otro lado, *“los servicios profesionales son otra gran herramienta para mejorar la salud de las personas. En el ámbito del*

medicamento, destaca el servicio seguimiento de la medicación a través de los Sistemas Personalizados de Dosificación, que ofrecen más de 100 farmacias de Aragón para mejorar la adherencia a los tratamientos. Además están las farmacias que han participado en Plan conSIGUE de seguimiento farmacoterapéutico a pacientes mayores y polimedcados, o las farmacias que han realizado seguimiento del tratamiento a pacientes anticoagulados. Por otro lado, casi 80 pacientes se han beneficiado del servicio de mantenimiento con metadona en el que participan 33 farmacias, así como del de deshabituación tabáquica; el programa Asmazero en el que las farmacias colaboran para identificar a pacientes asmáticos mal controlados y aconsejan sobre el uso de inhaladores, o la colaboración para ayudar a detectar el riesgo de padecer diabetes”. Finalmente, señala que la formación continua, estandarizada y en colaboración con las principales sociedades profesionales y científicas de la comunidad; y por supuesto la colaboración multidisciplinar con otros profesionales sanitarios, son otras herramientas con las que cuentan las farmacias.

Registro

La evaluación del impacto de los Servicios Farmacéuticos Asistenciales es otro de los asuntos que centran ahora el interés de la profesión, porque para lograr su reconocimiento, generalización y remuneración, es necesario demostrar sus resultados.

Al respecto, el presidente opina que *“tenemos que apostar por una farmacia asistencial basada en la evidencia. Mostrar con datos cómo ha influido el servicio en la adherencia y grado de conocimiento de estos pacientes sobre su tratamiento. Por supuesto evaluar el impacto económico de este servicio (menos visitas al médico, a urgencias, menos ingresos hospitalarios...). Y analizar cómo mejora la calidad de vida, así como la satisfacción de los pacientes y profesionales implicados”.*

Los programas de seguimiento farmacoterapéutico que han impulsado desde el COF Zaragoza son también innovadores proyectos de investigación, que están demostrando con

“LA EDUCACIÓN SANITARIA DESDE LAS FARMACIAS CONTRIBUYE A LA FORMACIÓN DE PACIENTES ACTIVOS, EMPODERADOS Y CORRESPONSABLES EN LA GESTIÓN DE SU PATOLOGÍA”

resultados contrastados y acreditados que la intervención del farmacéutico mejora la salud de los pacientes y aporta eficiencia al sistema sanitario. Estos datos demuestran también la necesaria colaboración multidisciplinar por el bien del paciente.

Por otro lado, Jordán nos recuerda que *“las campañas de educación sanitaria desde las farmacias contribuyen a la formación de pacientes activos, empoderados y corresponsables en la gestión de su patología. Por ejemplo, en noviembre las 504 farmacias de la provincia de Zaragoza repartimos la Guía Consejos para ser un paciente diabético empoderado. Con el objetivo de que el paciente diabético conozca su enfermedad, sus posibles complicaciones, cómo evitarlas y establecer rutinas diarias para llevar una vida saludable y activa”.*

Además, el Colegio está muy comprometido con la Escuela de Salud, una iniciativa de la Consejería de Sanidad del Gobierno de Aragón. Los farmacéuticos han elaborado tres cursos dirigidos a los pacientes sobre el uso responsable de los medicamentos, que están al alcance de cualquier ciudadano en la plataforma de formación online de la web saludinforma. *“También hay que seguir potenciando las alianzas con las asociaciones de pacientes”,* añade. +

“EL PACIENTE NECESITA A TODOS LOS PROFESIONALES SANITARIOS, CUANDO TRABAJAMOS JUNTOS, SUS RESULTADOS EN SALUD MEJORAN”



COLEGIO OFICIAL DE FARMACÉUTICOS DE ZARAGOZA